

Miqueas 7 - Biblia del Siglo de Oro

- 1.«¡Ay de mí! porque estoy como cuando han recogido los frutos del verano, como cuando han rebuscado después de la vendimia y no queda racimo para comer, ni uno de esos frutos que tanto desea mi alma.
- 2.Faltó el misericordioso de la tierra; no queda entre los hombres ningún justo. Todos acechan en busca de sangre; cada cual tiende una red a su hermano.
- 3.Para completar la maldad con sus manos, el príncipe demanda y el juez juzga por recompensa; el poderoso habla según el capricho de su alma, y ellos lo confirman.
- 4.El mejor de ellos es como el espino, el más recto, como zarzal. El día de tu castigo viene, el que anunciaron tus atalayas; ahora será su confusión.
- 5.No creáis en amigo ni confiéis en príncipe; de la que duerme a tu lado cuídate, no abras tu boca.
- 6.Porque el hijo deshonra al padre, la hija se levanta contra la madre, la nuera contra su suegra, y los enemigos del hombre son los de su casa.
- 7.Mas yo volveré mis ojos a Jehová, esperaré al Dios de mi salvación; el Dios mío me oirá.
- 8.»Tú, enemiga mía, no te alegres de mí, porque aunque caí, me levantaré; aunque more en tinieblas, Jehová será mi luz.
- 9.La ira de Jehová soportaré, porque pequé contra él, hasta que juzgue mi causa y me haga justicia. Él me sacará a la luz y yo veré su justicia.
- 10.Lo verá mi enemiga y se cubrirá de vergüenza, la que me decía: ¿¿Dónde está Jehová, tu Dios???. Mis ojos se recrearán al verla, cuando sea pisoteada como el lodo en las calles.
- 11.»Viene el día en que se edificarán tus muros; aquel día se extenderán los límites.
- 12.En ese día vendrán hasta ti desde Asiria y las ciudades fortificadas, y desde las ciudades fortificadas hasta el Río, de mar a mar y de monte a monte.
- 13.La tierra será asolada a causa de sus moradores, por el fruto de sus obras.
- 14.»Apacienta a tu pueblo con tu cayado, al rebaño de tu heredad que mora solo en la montaña, en campo fértil; que sean apacentados en Basán y Galaad, como en el tiempo pasado.
- 15.Como en los días en que saliste de Egipto, yo les mostraré maravillas.
- 16.Las naciones lo verán y se avergonzarán de todo su poderío; se pondrán la mano sobre la boca y ensordecen sus oídos.
- 17.Lamerán el polvo como la culebra, como las serpientes de la tierra; temblarán en sus encierros, se volverán amedrentados ante Jehová, nuestro Dios, y temerán ante ti.
- 18.»¿Qué Dios hay como tú, que perdona la maldad y olvida el pecado del remanente de su heredad? No retuvo para siempre su enojo, porque se deleita en la misericordia.
- 19.Él volverá a tener misericordia de nosotros; sepultará nuestras iniquidades y echará a lo profundo del mar todos nuestros pecados.
- 20.Mantendrás tu fidelidad a Jacob, y a Abraham tu misericordia, tal como lo juraste a nuestros padres desde tiempos antiguos».